

EL DÍA DEL SEÑOR

Actualmente hay mucha confusión sobre el día del Señor.

¿Cuál es el día del Señor? ¿Será el domingo?...

¿Qué deben hacer los cristianos el día del Señor?

¿Será posible que los líderes religiosos exijan la ofrenda otros días de la semana? ¿Es esto agradable a Dios?...

La Autoridad

¿A quien debemos oír para conocer la verdad? ¿Quién tiene la autoridad para decirnos cual es el día del Señor y qué hacer ese día?

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo... en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo...” (Hebreos 1:1-2)

“El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero” (Juan 12:48)

“...Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd” (Mateo 17:5)

“...Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6)

- Jesucristo tiene toda autoridad en el cielo y en la tierra. (Mateo 28:18) ningún otro puede usurpar el lugar de Nuestro Señor Jesús para expresar mandamientos humanos como si fueran de Dios. Es decir, no hay vicario de Dios en la tierra, porque Cristo es el Señor.
- La autoridad (o potestad) de Jesús está investida en las Escrituras del Nuevo Testamento reveladas por medio de sus apóstoles inspirados (Juan 13:20; 14:26; 16:13; 20:30-31).
- El Nuevo Testamento de Cristo constituye la revelación absoluta y final (Judas 3). Toda la revelación para nosotros ya ha sido revelada por los apóstoles de Cristo (Juan 16:13 y Hechos 2:42). *“Dios, ... en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo”* (Hebreos 1:1-2).
- Rechazar la autoridad de Cristo es traer sobre sí mismo el disgusto de Dios (Juan 12:48; Gálatas 1:8-9; 2 de Juan 9; Apocalipsis 22:18-19).
- La palabra de Dios es verdad (Juan 17:17) es infalible e inmutable (1 de Pedro 1:24-25) y da la respuesta a todas las necesidades del hombre (2 de Timoteo 3:16). Quien desee conocer la verdad salvadora debe acudir al Nuevo Testamento.
- Los sentimientos engañosos y los razonamientos humanos deben ser rechazados como totalmente inadecuados para determinar la voluntad de Dios para con el hombre (Jeremías 10:23; Proverbios 14:12).
- Por lo tanto la palabra de Cristo es la que nos revela la voluntad para nosotros hoy, por lo

tanto buscaremos en el Nuevo Testamento de Cristo la verdad sobre el tema bajo consideración. No escuchemos a quienes contradicen el evangelio (Gálatas 1:8-10)

El domingo

Domingo. Lun. Mar. Mier. Juev. Vier. Sáb.

1 2 3 4 5 6 7

El domingo constituye el primer día de la semana, en tanto el sábado es el séptimo día.

La palabra de Cristo nunca manda a los cristianos guardar el reposo sabático, es decir guardar el sábado. Si los adventistas desean que guardemos el sábado deben responder y probar: ¿En qué parte del Nuevo Testamento mandó Dios a los cristianos guardar el reposo sabático?

No obstante, el Nuevo Testamento de Jesús muestra un día especial de la semana en el cual la iglesia fiel a Dios se debe reunir para adorar a Dios, edificándose mutuamente en el amor y las buenas obras (Hebreos 10:25). Los cristianos del primer siglo que fueron aprobados por Dios, se reunían todos los domingos para llevar a cabo los 5 actos de culto cristiano los cuales el Espíritu Santo reveló como la doctrina que debemos seguir (Hechos 2:42).

Considere lo siguiente:

1. Un domingo Cristo resucitó.
2. Un domingo la iglesia de Cristo se estableció.
3. Todos los domingos los cristianos fieles participaron de *“la cena del Señor”*.
4. Todos los domingos los cristianos fieles *ofrendaron*.
5. El domingo era el día de fiesta espiritual, de regocijo en la comunión de los santos.
6. Un domingo fue revelado el *Apocalipsis*.
7. Todo cristiano fiel al Señor considera el domingo como *el día del Señor*.
8. El domingo es el día apartado *por la autoridad de Cristo* para la adoración cristiana.

Ningún otro día de la semana tiene la distinción del domingo, y esto porque Jesús Nuestro Señor resucitó un domingo (Lucas 24:1-8). Ese fue el día más grande de la historia del mundo, en ese día Cristo apareció a los discípulos con pruebas infalibles de su resurrección (Juan 20:1, 19, 26).

En un día domingo el Espíritu Santo vino a los apóstoles, cumpliéndose así la promesa del Señor (Hechos 1:2-5 y 8; Hechos 2). Ese *primer día de la semana* fue establecida la iglesia que Cristo vino a edificar (Mateo 16:18; Hechos 2). (Recordemos que: El día de Pentecostés siempre vino *el primer día de la semana*, como está revelado en Levítico 23:15-16)

La doctrina revelada por el Espíritu Santo a los apóstoles, instruyó a las congregaciones a reunirse cada domingo para participar de *“la cena del Señor”* y *“de la ofrenda”* (Hechos 2:42; Hechos 20:7; 1 de Corintios 14:37 y 16:2). En ese día se cantaba y se oraba en comunión y se

aprendía de la doctrina para edificación espiritual (Hechos 20:7; 1 de Corintios 14:26).

Además, es interesante notar que un domingo, es decir: “*el día del Señor*” fue revelado el Apocalipsis a Juan en la isla de Patmos: “*Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta,...*” (Apocalipsis 1:10).

La palabra griega *Kuriakos* (“del Señor”) se encuentra solamente dos veces en el Nuevo Testamento, a saber en Apocalipsis 1:10 y 1 de Corintios 11:20 (la cena “del Señor”). El único día de la semana, perteneciente al Señor Jesucristo en sentido especial es el primer día de la semana (domingo). Cristo resucitó en este día y sólo en este día tomaban la Cena del Señor los cristianos primitivos (Hechos 20:7) reuniéndose en comunión:

“*...no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuando veis que aquel día se acerca*” (Hebreos 10:25)

Ciertamente podemos reunirnos otros días de la semana a orar, cantar y aprender de la revelación de Dios en la Biblia, pero no podemos tomar la “*cena del Señor*” ni “*ofrendar*” otros días de la semana porque esto no está autorizado por El Espíritu Santo.

Bajo la revelación del Espíritu Santo los cristianos participaron de la cena del Señor “*cada primer día de la semana*”, es decir, “*todos los domingos*” (Hechos 2:42; Hechos 20:7; 1 de Corintios 11:23-34; 1 de Corintios 16: 1-2).

No obstante, en los grupos religiosos presionan a las personas para ofrendar otros días aparte del domingo, además piden los diezmos, aunque formaban parte del Antiguo Pacto dado en el Sinaí a los judíos... A la salida de los edificios de reunión venden todo tipo de artículos: ¡¡Desde Biblias hasta comida!!... ¿Cree Ud., que eso lo aprueba Dios?

Gran diferencia hay entre lo que Dios ha revelado y lo que hacen los hombres hoy...

“*Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada, mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones*” (Mateo 21:12-13).

“*Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres...*” (Mateo 15:7-9)

¡¡Que distinta es la verdad de Dios y lo que enseñan los falsos maestros desde los púlpitos!!

Con palabras suaves y adulaciones hoy en día sacan provecho de la piedad del evangelio:

“*... y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas...*” (2 de Pedro 2:3)

“*... disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales...*” (1 de Timoteo 6:5)

“*Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos*” (Romanos 16:18)

La obra de la iglesia es espiritual, y esto porque la iglesia es una institución divina. La obra de la iglesia del Señor es:

- La evangelización a los del mundo.
- La edificación de los santos.
- La adoración.
- La benevolencia limitada.

En todo esto no vemos el afán de enriquecimiento que se manifiesta en mayoría de los actuales cultos de reunión.

Para llevar a cabo la obra que Dios ordena primordialmente se necesitan corazones nobles, dispuestos a obedecer a Dios antes que a los líderes religiosos corruptos:

“*... Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres*” (Hechos 5:29)

“*Porque estos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras*” (2 de Corintios 11:13-15)

“*Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré,...*” (2 de Corintios 6:17)

No seamos cobardes ni indiferentes con la Biblia, sujetémonos a los escritos inspirados y no a las tradiciones de los hombres.

Por lo tanto todo corazón noble buscará la verdad, la defenderá con mansedumbre y analizará las Escrituras para encontrar en ellas la vida eterna (compare: Juan 5:39; 1 de Pedro 3:15; Santiago 3:13-18).

Estaremos orando por usted:

